

JUEVES 10

Morado Jueves V de Cuaresma o Memoria parcial de san Juan Bautista de la Salle, presbítero* MR p. 235 (253); Lecc. I, p. 794

CELEBRANDO LA PRESENCIA DE DIOS EN UNA ATMÓSFERA SOMBRÍA

Gén 17, 3-9; Sal 104; Jn 8, 51-59

La Navidad no es la única temporada litúrgica que celebra la presencia de Dios entre nosotros. La Cuaresma también la ensalza, pero en una atmósfera distinta. Es una atmósfera sobria y realista, como vemos en nuestro pasaje del Génesis y el anterior a éste (15, 1-21), donde el Señor promete estar con Abrahán, estableciendo una alianza por medio de un sacrificio ensangrentado y misterioso. Es una atmósfera marcada por la incomprensión y la violencia, como vemos en el Evangelio, Con palabras muy claras, Jesús hace eco de Ex 3,14 «Yo soy el que soy» o «Yo soy el que estaré con ustedes», revelándose como la presencia de Dios. La alusión a Ex 3, 14 es blasfemia para los judíos, quienes agarran piedras para lapidarlo (cf. Lev 24, 16), pero Jesús escapa de sus manos y la presencia de Dios se vuelve terrible.

ANTÍFONA DE ENTRADA Heb 9, 15

Cristo es el mediador de la nueva alianza, para que, por su muerte, los que han sido llamados reciban la herencia eterna que les había prometido.

ORACIÓN COLECTA

Atiende, Señor, a quienes te dirigen sus ruegos y protege en tu bondad a quienes hemos puesto la esperanza en tu misericordia, para que, purificados de toda mancha de pecado, perseveremos en una vida santa y lleguemos a ser herederos de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Serás padre de una multitud de pueblos.

Del libro del Génesis: 17, 3-9

Cuando Dios se le apareció, Abram se postró con el rostro en el suelo y Dios le dijo: «Aquí estoy. Esta es la alianza que hago contigo: Serás padre de una multitud de pueblos. Ya no te llamarás Abram, sino Abraham, porque te he constituido como padre de muchas naciones.

Te haré fecundo sobremanera; de ti surgirán naciones y de ti nacerán reyes. Contigo y con tus descendientes, de generación en generación, establezco una alianza perpetua para ser el Dios tuyo y de tus descendientes. A ti y a tus descendientes les daré en posesión perpetua toda la tierra de Canaán, en la que ahora vives como extranjero; y yo seré el Dios de ustedes».

Después le dijo Dios a Abraham: «Cumple, pues, mi alianza, tú y tu posteridad, de generación en generación». **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104,4-5.6-7.8-9.

R/. El Señor nunca olvida sus promesas.

Recurran al Señor y a su poder, búsquenlo sin descanso. Recuerden los prodigios que él ha hecho, sus portentos y oráculos. ***R/.***

Descendientes de Abraham, su servidor, estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. ***R/.***

Ni aunque transcurran mil generaciones, se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abraham, del juramento a Isaac, que un día le hiciera. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón». **R/.**

EVANGELIO

Su padre Abraham se regocijaba con el pensamiento de verme.

Del santo Evangelio según san Juan: 8,51-59

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: «Yo les aseguro: el que es fiel a mis palabras no morirá para siempre».

Los judíos le dijeron: »Ahora ya no nos cabe duda de que estás endemoniado. Porque Abraham murió y los profetas también murieron, y tú dices: ‘El que es fiel a mis palabras no morirá para siempre’. ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Abraham, el cual murió? Los profetas también murieron. ¿Quién pretendes ser tú?».

Contestó Jesús: «Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada. El que me glorifica es mi Padre, aquel de quien ustedes dicen: ‘Es nuestro Dios’, aunque no lo conocen. Yo, en cambio, sí lo conozco; y si dijera que no lo conozco, sería tan mentiroso como ustedes.

Pero yo lo conozco y soy fiel a su palabra. Abraham, el padre de ustedes, se regocijaba con el pensamiento de verme; me vio y se alegró por ello».

Los judíos le replicaron: «No tienes ni cincuenta años. ¿y has visto a Abraham?». Les respondió Jesús: «Yo les aseguro que desde antes que naciera Abraham, Yo Soy».

Entonces recogieron piedras para arrojárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con agrado, Señor, este sacrificio, y concédenos que sirva para nuestra conversión y para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de la Pasión del Señor, MR, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rom 8, 32

Dios no escatimó la vida de su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros y en él nos dio todo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este sacramento, que nos nutre en nuestra vida temporal, nos haga partícipes de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO.

Opcional

Sé propicio a tu pueblo, Señor, para que, rechazando día con día lo que te desagrada, se sacie sobre todo con las delicias de tus mandamientos. Por Jesucristo, nuestro Señor.